

que siguieron instalados y funcionando en los ríos Guadalmena y Escorial. Su proximidad a la ciudad permitiría una industria concentrada totalmente porque las instalaciones de los batanes, tendedores y tintorerías estaban, prácticamente, en los arrabales de la población.

Aurelio Pretel<sup>37</sup> y M.<sup>a</sup> Belén Piqueras<sup>38</sup> aportan noticias sobre Almansa y éstas ponen de manifiesto su diferencia con los centros anteriores. Su industria estaba muy poco desarrollada, con cierta fabricación de textiles en obradores de tipo familiar destinada únicamente al mercado local. No hay alusiones a batanes en sus ordenanzas y, probablemente, no había ninguna instalación de este tipo en su término.

Es posible que existieran emplazamientos en otros términos concejiles, como Peñas de San Pedro y Jorquera o algún lugar de su entorno, Villamalea en el Cabriel, quizás. También es probable que en otros lugares del extenso alfoz de Alcaraz funcionaran otros, pero de todos ellos no tenemos confirmación documental expresa y, por tanto, hoy por hoy, sólo podemos considerar batanes en

- CHINCHILLA. Dos zonas, ribera del Júcar y acequia de Alpera. Continuación de los enclaves que hallamos en el siglo XIV si bien, probablemente, con mayor número de artefactos.
- ALCARAZ. Continuación de la situación del siglo precedente y también, como Chinchilla, en superior cantidad. Enclavados en las riberas cercanas a la ciudad de los ríos Escorial y Guadalmena.
- YESTE. Tenemos únicamente la noticia de cuatro batanes funcionando en su término.
- LIÉTOR. Sólo conocemos escuetas noticias sobre la existencia de un batán.
- HELIÍN. Eran utilizados por la pañería chinchillana pero también trabajaban tejidos locales porque del siglo XV tenemos referencias de la elaboración de algunos paños.
- TOBARRA. Como se desprende de la documentación chinchillana, tuvo cierta industria textil en esta centuria, que debió ampliarse en el siguiente porque en sus ordenanzas hay referencias a oficios por las que se puede pensar en un proceso técnico completo de los tejidos.

Da la impresión, pues, que, como documenta Iradiel<sup>39</sup> para Cuenca, en la segunda mitad, y especialmente en el último cuarto del siglo, se expansionó el uso del batán en nuestras tierras. A la vista de los emplazamientos, de las interrelaciones establecidas y de las conexiones espaciales generadas podemos pensar que en la época bajomedieval la provincia estaba dividida en tres grandes áreas textiles: dos en los municipios de Chinchilla y Alcaraz y sus zonas de influencia, funcionando como centros manufactureros, financieros y comerciales ambas

<sup>37</sup> PRETEL MARÍN, A.: *Almansa Medieval*. Albacete, 1981. Págs. 148-152.

<sup>38</sup> PIQUERAS GARCÍA, M.<sup>a</sup> Belén: "Actividad económica en Almansa a fines del siglo XV". Rev. *Al-Basit* n.º 25. Págs. 107-119.

<sup>39</sup> IRADIEL, P.: *Evolución...* Op. cit. Pág. 48.